

VARIETADES ALBAS EN EL SALVADOR

Por Dr. Gelio Guzmán—Tomado de Boletines # 1, 2 y 3 de mayo, junio y julio de 1991

INTRODUCCIÓN

Generalmente, el orquideófilo, que después sufre la metamorfosis y se transforma en orquideólogo, comienza con la cacería por poseer algunas plantas que considera pertenecientes a la familia ORQUIDACEA. Sin percibirlo, pasa por alto las subsiguientes divisiones taxonómicas de subfamilia, tribu, subtribu y de pronto llega al género. Plantas afines del mismo género o sección las cataloga como especies, como por ejemplo, ***Cattleya skinneri*** y ***Cattleya aurantiaca***.

De pronto se percata que hay ***C. skinneri*** de colores o características morfológicas de la flor un poco diferentes y así irrumpe en el mundo de las variedades y subvariedades que pueden existir en número muy grande.

La historia de la taxonomía muestra un continuo ir y venir de variedad a especie y viceversa.

El listado de variedades de las cattleyas en la obra de Braehm (1986) es muy extenso. El catálogo de A. Seidel de Brasil contiene 24 variedades de ***C. intermedia***. De unas 70 variedades originales de ***C. labiata*** se han separado después muchas especies verdaderas.

La complejidad del estudio de las variedades lo exponen Dieckmann y Zschenker (1989) con ***Laelia purpurata***, la flor nacional del Brasil. Descubierta en 1947, ya a finales del siglo se habían descrito 55 variedades, hasta 1950 más de 200 y en la actualidad más de 300. Seidel ofrece 78 variedades y subvariedades con precios hasta más de \$1000 por planta.

Sin embargo, dentro de todo esto, no son muchas las que pueden reclamar un estatus de variedad verdadera. En muchos casos, son formas o solamente variaciones de color dentro del espectro natural de colores de las especies.

ORIGEN DEL ALBINISMO

Precisamente, las variedades más fácilmente identificables son las que se originan de cambios en el color. Sin querer profundizar, pueden darse algunas ideas sobre el origen de los "albinos", utilizando algunos elementos de biología celular, como lo hace Lueckel (1983).

En las células se presentan dos clases de estructuras portadoras de "colores". En el citoplasma, los plastos: los cloroplastos, con el pigmento verde activo de la clorofila y los carotenoides, de amarillo y anaranjado. Son sustancias insolubles en agua y químicamente estables. Si están presentes en las estructuras florales proporcionan los colores de fondo y el amarillo del polen. Por otro lado, en el jugo celular de la vacuola están los flavonoides, sustancias inestables y solubles en agua: los antocianinos rojos o violeta y los antoxantinos (Flavones) de tonos amarillo.

La sobreposición y concentración de los pigmentos originan la diversidad de colores en las flores. Puede asumirse que los pigmentos en los plastos son menos afectados por mutaciones y lo son más los flavonoides. Si se da el caso, puede bloquearse la síntesis de estos, resaltando, si están presentes, los colores de fondo: amarillo (variedades flavas) o verde (variedades viridas). Si en una especie, en la flor o parte de ella, no existen los colores de fondo, resulta un albino o una variedad o forma alba. Generalmente el amarillo del polen se extiende a la estructura del labelo, mostrando una mancha de este color. También puede ser que el bloqueo no sea total, resultando dentro del color blanco, tonos, manchas o rayas de color, originándose así las variedades semialbas.

Quiere decir, que son más propensas al albinismo las flores con colores rosa, lila o violeta, que las verdes o amarillas.

El color momentáneo que exhibe una flor puede ser el resultado de un déficit o exceso de algún factor ambiental: radiación, agua, calor, o debido a un estado nutricional o patológico (formas pelóricas). En este caso, el color se pierde en la misma o próxima floración si son trasladadas a un nuevo ambiente. Esta es la causa de muchas decepciones de colectores de variedades, ya que las flores retornan a su color normal en la siguiente temporada.

Las variedades verdaderas mantienen el mismo color en floraciones posteriores y se puede considerar como una alteración genética hereditaria, aunque en forma recesiva.

En la flora orquídea de El Salvador, también han sido identificadas algunas variedades de colores, siendo las albas o semialbas las más conocidas, y para las que presentaremos algunos aspectos descriptivos de la especie tipo tomado de Hamer (1974,1978) y de la ecología y distribución en el país.

1—*Cattleya skinneri* Batem

Planta epífita del clima cálido-templado hasta los 1000 m, de las estribaciones costeras y de los valles interiores, prácticamente en todo el país. Conocida como la “Flor de San Sebastián”, flores muy vistosas, sépalos y pétalos rojo violeta, labelo enrollado, violeta en la parte basal, con nervios violeta oscuro, seguido por un centro casi blanco que se vuelve violeta hacia el ápice.

Florece de diciembre a marzo. Es la orquídea más bella del país, lo que ha provocado una recolección indiscriminada.

Se ha encontrado una variedad completamente blanca con una ligera coloración amarilla en la parte basal del labelo, en la Cadena Costera, Cerro de Guazapa y otros lugares.

Para El Salvador no está reportada la variedad semialba de Costa Rica, que conserva el color violeta en la base del labelo.

2—*Encyclia cordigera* (HBK), Dressler.

Es una especie de gran variación, especialmente en tamaño, formas y coloración del labelo. La descripción de las especies de México (Dressler), Guatemala (Ames y Correll) y Panamá (Williams), mencionan el labelo coloreado de magenta hasta lila oscuro, mientras que las especies tipo de Venezuela (Carnevali) y Costa Rica tienen un labelo blanco con

una mancha púrpura o 3 rayitas del mismo color en la parte basal. Ejemplares encontrados en el Tuy, Venezuela, mostraban la mancha, mientras que las de Costa Rica las rayitas. Las formas coloreadas pertenecen a la variedad rosea que muestra además una infusión púrpura en los tépalos.

En El Salvador, es una planta epífita del clima caliente y cálido de los pie de monte costeros, valles interiores y montañas del norte, hasta unos 800 a 1000 m. Es conocida como “Flor de la Encarnación” y florece de febrero a mayo. La más común es la variedad rosea con labelo de rosado a violeta oscuro con rayitas más oscuras. Los tépalos de fondo verde con nervios anchos purpúreos, hasta completamente purpúreos.

En un estudio en la ribera sureste del lago de Ilopango, Dinarte y Castillo (1989) encontraron con abundancia estadísticamente asegurada la variedad rosea, pero también una variedad semialba, semejante a la de Costa Rica y una con labelo completamente blanco y tépalos verde manzano. Esta variedad alba, ya había sido reportada por Hamer para Chalatenango, y posteriormente encontrada con cierta frecuencia en las Cumbres Costeras, en el Pedregal de San Isidro, en las montañas de Berlín, en el oriente y otros. Igual distribución muestra la variedad semialba.

3—*Laelia rubescens* Lindl

Planta epífita, qabundante desde Mexico hasta Panamá. El nombre de la especie tipo indica el color rosado de la flor. En realidad las flores de color casi blanco hasta púrpura, con una mancha más intensa en la parte basal del labelo son las más comunes. Horich (1981,1982) menciona como una rareza las laelias blancas al sur de Rivas en Nicaragua y en Guanacaste, Costa Rica. En realidad los especímenes vistos y colectados por el autor de Guatemala a Costa Rica, son coloreados.

En El Salvador, *Laelia rubescens* es una orquídea epífita y litofítica de los climas caliente cálido de la costa y del interior del país, hasta unos 800m. Crece con preferencia en parajes un tanto secos y forma inmensas colonias en árboles de morro (*Crescentia sp*) junto con *E. adenocarpa*. Florece al inicio de la estación seca en octubre a diciembre. La forma color lila es buscada por su rareza y no fue encontrada por Dinarte en el estudio del lago de Ilopango. Más comunes son la variedad color blanco con mancha purpúrea en la parte basal del labelo, o una variedad considerada como alba vera, blanca con una coloración amarilla en la parte basal del labelo. Esta últimas dos son las más abundantes en El Salvador.

4—*Bletia purpurea* (Lam) De Candolle

Planta terrestre de amplia distribución desde Florida, Mexico, El Caribe, hasta Venezuela. La inflorescencia nace de la base del cormo, produce flores sucesivas rosado púrpura. Los lobos laterales son verde amarillentos con nervios purpúreos.

En El Salvador es una orquídea de los valles cálidos y del clima templado cálido de las cumbres hasta unos 1200 m. Habita lugares con un buen drenaje hasta paredes rocosas empinadas. Florece de febrero hasta mayo.

En el AOS Bulletin 57, 1988 se presentó para Florida una variedad alba. También Hamer la menciona para Nicaragua.

La misma, completamente blanca, con una coloración amarilla en la base del labelo ya había sido reportada por C. Ortega para el Pedregal de San Isidro y en 1988 encontrada por el autor y F. Alvarado en la calle a la Cumbre, desde Santa Tecla, a unos 1000 m, al borde del camino en paredes rocosas verticales. Los ejemplares colectados han continuado floreciendo con las mismas características en años subsiguientes.

5—*Oncidium carthagenense* (Jacq)

También una orquídea de amplia distribución desde Florida hasta Brasil. Pueden ser plantas de gran tamaño, pertenecientes a la sección de las “orejas de mula”. La inflorescencia es una panícula multiflora; las flores presentan tépalos blancos con manchas grandes de color púrpura, los lobos laterales del labelo son amarillos con manchas rojo pardo.

En El Salvador es todavía muy abundante incluso en cafetales, en el clima caliente de los valles bajos hasta el templado cálido de los valles centrales. Comúnmente es conocido como “Oreja de Burro”. Florece en plena estación lluviosa en julio y agosto.

En 1988 E. Salaverría encontró en las estribaciones costeras de la Cumbre en el Occidente del país, a unos 600 m, en un cafetal abandonado, ejemplares de flores con ausencia completa de manchas o tonos púrpura, conservando solamente la coloración amarilla en el labelo. Las plantas florecieron nuevamente en 1959 con los mismos colores. Curiosamente, en esta misma área se constató el segundo reporte de *Cattleya guatemalensis* para El Salvador.

Sobralia macrantha var. *kienastiana*

La especie *Sobralia macrantha* se distribuye de México a Costa Rica. Es una planta terrestre o litofítica con flores muy vistosas, rojo violeta oscuro. El labelo en su base interior presenta algo de amarillo.

En El Salvador se presenta en el clima templado de las Cumbres hasta en los picos de volcanes y adorna las paredes empinadas de los cráteres, hasta los 2000 m. Florecen en la estación lluviosa en junio y julio.

Mezclada con esta especie se presentan aisladamente plantas con flores un poco más pequeñas, completamente blancas, con una mancha amarilla en la garganta. Se ha encontrado en el cráter del volcán de San Salvador.

Encyclia chacaoense (Reichb. F) Dress & Poll.

Una especie muy común en México, Centroamérica, Panamá, Venezuela y Colombia. En El Salvador es una planta de los valles bajos cálidos, alcanzando las zonas templado-cálidas hasta 1200 m. Crece en forma abundante en todo el país. Las flores son blanco verdosas con nervios púrpura sobre el labelo, las rayas centrales no alcanzan el borde.

Cerca del Valle de Zapotitán se encontró en 1989, ejemplares con flores blanco-crema, sin nervios púrpura en el labelo, solamente con la huella en donde normalmente debería estar la raya.

Estas son las variedades albas que el autor ha podido ver o documentar . Pueden existir otras, como la *Dimerandra emarginata* reportada por N. Cansino de un río costero o una *Aspasia epidendroides* de F. Suncín. Todavía no se ha podido asegurar la pureza de una

variedad alba de *Encyclia selligera* de O. Navarro. También se ha mencionado un *Oncidium ornithorrhynchum* albo para la Laguna de las Ninfas. Potencialmente, en El Salvador podría aparecer un *Meiracyllium trinasutum* albo, como el que posee el señor Tinschert en Guatemala, el *Odontoglossum bictoniensis* albo mencionado en la bibliografía, o la *Barkeria lindleyana* alba de Costa Rica reportada por Horich (1980). Por otro lado, estamos de acuerdo que la búsqueda de una *Cattleya aurantiaca* alba sería infructuosa, la que ha sido mencionada y mostrada en varios artículos, no es sino de las variaciones extremas de *C. x Herbert Oesterreich* (*C. guatemalensis* x *C. aurantiaca*).

En todo caso, a las 370 especies reportadas hasta la fecha para El Salvador, pueden agregarse a la flora de orquídeas otras más como algunos híbridos naturales, y variedades interesantes son las variedades flavas o coeruleas, o las variedades albas que hemos presentado en este artículo.